

CENTRO HISTÓRICO DE QUITO: aportes para reflexionar sobre la preservación de las casas patio desde el estado de concientización usuaria

Recibido: 18/12/2015
Aceptado: 15/04/2016

Resumen:

La temprana declaración de Quito como Patrimonio de la Humanidad en 1978 la convierte en un ejemplo latinoamericano con una singular experiencia preservacionista. Su Centro Histórico compone una amalgama de períodos y bienes, destacándose la presencia del sincretismo español-aborígen. Esta hibridación sobrevive en el área de amortiguación, compuesta por diferentes barrios, a través de una tipología residencial característica: las casas patio. Con un sinfín de complejidades para su tratamiento, estas viviendas componen gran parte de la identidad habitacional quiteña, aunque sólo recientemente han adquirido un nuevo protagonismo dentro del marco de protección residencial. Por ello y mediante un abordaje histórico-arquitectónico y social, se ha indagado el fragmento patrimonial del barrio San Juan, representativo de lo que acontece en el área de amortiguación. Desde una concepción de la investigación exploratoria, de carácter principalmente cualitativo y centrada en la concientización de los usuarios, se exponen los diagnósticos y lineamientos de acción asociados. Esta aproximación se ha realizado mediante la observación in situ, el análisis de planimetrías, bibliografía y fotografías, la realización de entrevistas y encuestas de opinión. De esta forma se presentan reflexiones finales junto con un desarrollo metodológico factible de ser apropiado a otros bienes residenciales en otros contextos urbanos.

Palabras clave:

patrimonio residencial, preservación, concientización

Lorena Marina Sánchez ¹
Olga Woolfson ²

Abstract:

Historical Center of Quito: an experience for the preservation of courtyard houses with an emphasis on user awareness

The early declaration of Quito as a World Heritage site in 1978, makes this city a Latin American example with a remarkable preservationist experience. Its Historical Centre composes a blend of periods and goods, emphasizing on the presence of Spanish-Aborigine syncretism stands. This hybridation survives in the buffer area, made up of different neighborhoods, through a residential property typology: the patio houses. With endless complexities to their approach, these homes comprise the residential identity of Quito, but they have only recently taken on a new protagonism within a residential protection framework. Therefore, and through a historical-architectural and social approach, has been investigated the patrimonial fragment of the neighbourhood of San Juan, which is representative of what happens in the buffer area. Diagnosis and guidelines are exposed from a conception of exploratory study, mainly qualitative and focused on users awareness. This approximation has been carried on through the observation in situ, the analysis of planimetry, bibliography, photographs, the carrying out of interviews and opinion polls. Thus, final reflections are presented along with a methodological development feasible of being adapted to other residential properties in other urban contexts.

Key words:

residential heritage, preservation, awareness

1 Argentina, (7600) Mar del Plata, Provincia de Buenos Aires, e-mail: lorenasanchezarq@yahoo.com.ar

2 Ecuador, (170143) Quito, Provincia de Pichincha, e-mail: olpiwoolfson@gmail.com; olpiwoolfson@andinanet.net

3 La presente investigación fue patrocinada por el Proyecto Prometeo de la Secretaría Nacional de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación de la República de Ecuador y desarrollada en el INPC de Quito, con el relevante acompañamiento del Instituto Metropolitano de Patrimonio de dicha ciudad.

1. Introducción

La salvaguarda de la herencia no monumental o contextual, donde se inscriben las viviendas, constituye un avance históricamente cercano. Recién desde mediados del siglo XX se registra una democratización en el reconocimiento valorativo de múltiples bienes frente a las primigenias declaraciones de monumentos y legados excepcionales (Lourés Seoane, 2001; Fernández, 2007; Endere, 2009).

Las difusas delimitaciones y las profundas denominaciones para este tipo de patrimonio, aún hasta la actualidad, señalan las complejidades que ha acarreado su abordaje. En un sentido amplio, es posible entenderlo como un conjunto de bienes que constituyen tejidos característicos, amalgamando usos y costumbres socio-materiales a través del tiempo, erigido por idóneos, constructores y en menor medida profesionales, mediante la utilización de diversas técnicas y tecnologías (Waisman, 1992 y 1993; Sánchez y Cuezco, 2010).

Dentro del ámbito latinoamericano, el reto de preservar las viviendas patrimoniales se acrecienta frente a las economías débiles, la envergadura de los parques construidos, las presiones inmobiliarias, las normativas patrimoniales no aplicadas e incluso inexistentes, las discontinuidades en las prácticas conservacionistas y los problemas socioambientales, entre otros. El desafío amerita renovadas reflexiones que impliquen acciones de preservación progresivas mediante dinámicas relaciones entre las entidades estatales y/o los entes no gubernamentales interesados, junto con los usuarios de los bienes. El hincapié en estos últimos presenta una alternativa clave para retroalimentar acciones a más largo plazo, ya que son los habitantes de las viviendas, como propietarios o inquilinos, los que poseen la principal autoridad práctica para consumir transformaciones y permanencias (Andrade, Borja y otros, 1991; Carrión Mena, 2000; Gutiérrez, 2003; Delgadillo, 2008 y 2011).

Entre las experiencias internacionales enmarcadas en esta perspectiva, es necesario mencionar las tareas realizadas en Bolonia en 1969, ya que por primera vez se vinculó la defensa de un Centro Histórico (CH) con las aspiraciones de los sectores populares en relación con sus hogares, inaugurando lazos entre patrimonio y sociedad (Roca Cladera, 1995). Desde entonces, las experiencias europeas han avanzado en esta temática y son múltiples los ejemplos existentes, destacándose lo obrado a partir de la década del '90 para el tratamiento de sus bienes tradicionales principalmente mediterráneos (Asociación para la Rehabilitación del patrimonio edificado en Europa y el Mediterráneo).

Los aprendizajes europeos han constituido referentes para la ideación de caminos apropiados al ámbito latinoamericano, sus habitantes y sus bienes domésticos. Es destacable la experiencia perfeccionada desde 1980 en Río de Janeiro, Brasil, para los inmuebles de sus áreas centrales (Instituto Municipal de Arte e Cultura, 1985; Pinheiro, 1986). Desde la misma década, son relevantes las gestiones desarrolladas en Buenos Aires, Argentina, para la incorporación pública de la temática y la materialización de ayudas técnicas (en especial desde 2001 mediante la ex Dirección General de Patrimonio, cuyos trabajos se rescatan, aunque no en su totalidad, a través de la web gubernamental actual). En este sentido se alinean experiencias en Bolivia (en especial el trabajo de la Agencia española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, 2011), Chile (como los abordajes de la Fundación Altiplano, 2012), México (como el esfuerzo del Fideicomiso Centro Histórico de la ciudad de México, 2014) y Ecuador (en particular la labor del Instituto Metropolitano de Patrimonio –IMP–, 2015), entre muchas otras.

De forma explícita o tácita, una de las claves de estas experiencias ha residido en la concientización usuaria dentro de cada marco local. La concepción de la concientización posee sus más relevantes raíces en las intersecciones de la filosofía, la educación, la sociología y la psicología. Desde el enfoque de Freire (1975; Villalobos, 2000) hasta las miradas de Sennet (2009 y 2012) y Bauman (2013), la concientización se asocia a la transformación de las estructuras, la amalgama entre la teoría y la práctica, la retroalimentación cíclica hacia la acción desde el sentimiento, el pensamiento y la voluntad como partes integrantes de un mismo proceso. Estos tres aspectos, ilusoriamente divididos, comprenden en su desarrollo conjunto el despliegue de un compromiso colaborativo que óptimamente evoluciona hasta convertirse en un hábito. De esta forma, se pugna por reconstruir el bienestar colectivo desde el acercamiento de las individualidades, a través de la rebelión de la concientización, aún en el actual ciclo cultural inmerso en las lógicas del consumo capitalista. En su concepción patrimonial se comprende que la conciencia implica la aceptación emocional y racional de los valores heredados, mientras que la concientización avanza sobre acciones concretas para alcanzar la preservación. Un usuario concientizado sentirá, pensará y hará, es decir que además de querer y valorar lo heredado, realizará acciones en pos de su conservación –como utilizar tiempo en gestiones patrimoniales o invertir dinero para los tratamientos que fueran necesarios– (Zingoni, 2003; Sánchez, 2014).

En este marco, Quito resulta un distinguido escenario de indagación temática. Su temprana declaración como Patrimonio de la Humanidad en 1978 (UNESCO), convierte a la ciudad en un ejemplo latinoamericano con una singular experiencia preservacionista. Su CH presenta una fusión de períodos y bienes, destacándose el sincretismo español-aborigen. El Área de Amortiguación (AdA) del CH, compone una zona sustancial para ser examinada en tanto contexto de valor inmediato al núcleo central. Mediante diferentes grados de restricciones y beneficios, allí se pautan los alcances de las acciones patrimoniales para resguardar los valores de todo el conjunto. Ya desde la Carta de Venecia de 1964 se siembra la consideración del contexto, concepto que avanzará progresivamente en las sucesivas recomendaciones internacionales y será particularmente estimado en las Directrices Prácticas para la aplicación de la Convención del Patrimonio Mundial (UNESCO, 2008 y actualizaciones). Así, la protección del AdA debe equilibrar los intereses económicos, turísticos y habitacionales que presionan sus valores y los del núcleo que atesora (Hardoy y otros, 1983 y 1984; Ortiz Crespo, 2013; Carrión Mena, 2003; Carrión Mena y Dammert Guardia, 2013).

Actualmente, el CH comprende más de 370 hectáreas de protección edificada y más de 230 hectáreas de protección natural. El anillo edificado está formado por dos zonas: el núcleo central ocupado por el barrio González Suárez y el AdA formada por 14 barrios en los que predomina el tejido residencial. Este relevante legado doméstico ameritó diversos análisis desde fines del siglo XX, aunque sólo muy recientemente se han focalizado propuestas con énfasis en los usuarios, a través de desarrollos específicos del IMP.

Por ello, el objetivo general de la investigación consistió en diagnosticar el estado de concientización usuaria del patrimonio residencial aledaño al núcleo central del CH de Quito, desde aspectos histórico-arquitectónicos y sociales, para idear lineamientos de acción hacia su conservación.

Desde una concepción de la investigación exploratoria y principalmente cualitativa, se trabajó en tres fases metodológicas. En una primera instancia se seleccionaron los sectores urbanos más representativos dentro del AdA y se fundamentaron las unidades de análisis y observación. Para ello se examinaron fuentes escritas y gráficas (fueron fundamentales las fichas de inventario de 1990-94 y 2010 del IMP), se efectuaron recorridos in situ y se realizaron entrevistas abiertas a informantes clave (el cronista de la ciudad, diversos especialistas del IMP, del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

–INPC- y habitantes barriales). Se eligió el fragmento patrimonial del tradicional barrio San Juan y dentro de cuatro manzanas que aún ostentan un tejido y una traza antigua aún reconocible, se seleccionó un conjunto de casas patio con usos residenciales y residencial-comerciales. Se focalizó en esta tipología por constituir uno de los principales eslabones identitarios dentro del CH. En la segunda fase se afrontó la concientización usuaria mediante la realización de encuestas semiestructuradas de opinión en los domicilios elegidos, organizadas desde los tres ejes asociados (sentir, pensar y hacer). En paralelo se continuaron las entrevistas a informantes clave. La tercera fase consistió en definir fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas para la conservación del patrimonio residencial desde la articulación histórica-arquitectónica y social analizada, mediante la construcción de cuadros y matrices que concluyeron en lineamientos de acción para la conservación del legado trabajado.

2. Desarrollo

2.1 Acercamiento al CH, el barrio San Juan y las casas patio

En Quito predominó un modo de ocupación territorial de tipo lineal, estrechamente relacionado con sus límites topográficos naturales, los recursos y las relaciones productivas de los pueblos aborígenes. Con la fundación española de 1534, nativos y extranjeros confrontaron y fusionaron, progresivamente, sus saberes y prácticas. Se incorporaron nuevas formas de tejido y traza, y en paralelo, se produjo una modificación de la composición social. El esquema hispánico, en torno a la plaza mayor, definió el trazado vial en damero, limitado por las quebradas, los volcanes y los riachuelos que caracterizan la ciudad. (Imagen 1)

A partir de 1560, numerosas órdenes eclesiásticas se establecieron en el centro de Quito e impulsaron la consolidación de los poderes civiles y religiosos. El 10 de Agosto de 1809 se fechó el inicio de la independencia de lo que hoy es Ecuador, gesta acontecida en Quito, cuya acta independentista es la primera en toda la América española.

La noción de CH se origina durante el siglo XX, más específicamente sobre los años '40. En este momento se perfila el CH con su núcleo y sus barrios aledaños, y se le otorga al Municipio la facultad de intervenir en el desarrollo local. Desde entonces, el CH fue estimado como un sector singular dentro de los sucesivos planes municipales. La reforma agraria del '60 y el crecimiento

asociado al impulso petrolero desde la década del '70, fomentaron los cambios urbanos y socioeconómicos más vertiginosos dentro de la ciudad (Woolfson y otros, 1980; Cifuentes, 2008). (Imagen 2)

En 1978 se declara a Quito como Patrimonio de la Humanidad (UNESCO) según las delimitaciones previamente planteadas, debido a sus valores culturales, artísticos, arquitectónicos y paisajísticos, entre otros. Ese mismo año, la entonces Dirección Nacional de Patrimonio, que había presentado la candidatura de Quito ante la UNESCO, se constituye como INPC, actual ente encargado de la salvaguarda de los bienes ecuatorianos.

No obstante, las principales acciones concretas dentro del CH se materializaron a partir del terremoto de 1987 y sus consecuencias, a través de la creación de valiosas entidades de ayuda técnica y financiera, como el Fondo de Salvamento del Patrimonio Cultural, hoy IMP. Asimismo, en la actualidad existen diversas organizaciones nacionales y municipales que se suman a las mencionadas y colaboran en pos de la preservación, aunque no debidamente articuladas.

Estos organismos han debido afrontar las numerosas metamorfosis sucedidas dentro del CH, en especial desde mediados del siglo XX, como el continuo proceso de disminución de la población residente, las modificaciones de uso del patrimonio edificado, el arribo de una inmigración pluricultural y pluriétnica, la congestión de tránsito vehicular, la tugurización de las viviendas, la gentrificación, la marginalidad y la museificación zonal, junto con las problemáticas sociales derivadas de este panorama, como la drogadicción y la prostitución.⁴

En este marco, el tema de la vivienda ha sido fundamental, aunque sólo muy recientemente se han focalizado propuestas para los usuarios mediante diversos programas del IMP, como los denominados “Quinta fachada” e “Imagen urbana”, dirigidos a los propietarios. Asimismo, el Manual técnico ideado para guiar a los usuarios (propietarios e inquilinos) en el cuidado de las viviendas patrimoniales, difundido barrialmente, constituye un avance dentro de lo expuesto (IMP, 2015).

En este sentido, para trabajar la concientización usuaria del patrimonio residencial aledaño al núcleo central del CH de Quito, de acuerdo con el objetivo propuesto, se indagó el tradicional barrio San Juan. Este sector presenta un singular paisaje con fuertes pendientes y edificaciones adaptadas mediante rampas, escalinatas y taludes, por lo que se ha bautizado como “El balcón quiteño”. Se explica que sobre un templo existente (supuestamente inca, aunque no hay demostraciones arqueológicas que lo

corrobores) los españoles construyeron la Capilla de Nuestra Señora de la Consolación y más tarde, la Recoleta Agustina. Esta se convirtió, en el último cuarto del siglo XIX, en Convento de Clausura, llamado San Juan Evangelista, cuyo nombre ha bautizado el barrio (Quevedo y otros, 1994; López Moreno, 2006).

San Juan estuvo originalmente habitado por una escasa población debido a que eran terrenos de difícil acceso. Desde inicios del siglo XX, el barrio avanzó lentamente. Recién a partir de la década del '50 se realizaron obras básicas de infraestructura y desde los '70 se desarrolló el accionar social para el progreso zonal. En este crecimiento, se generó un fragmento cuyos valores ameritaron su inclusión dentro del AdA del CH, compuesto por aproximadamente 24 manzanas de diferentes dimensiones que abarcan una extensión de 25,64 hectáreas, con una población de 3250 personas que ocupan 1280 viviendas (según estimaciones sobre el censo 2010 del Instituto Nacional de Estadística y Censos). (Imagen 3 y 4)

En este fragmento, y como sucede en todo el CH, la tipología patio se destaca y compone gran parte de su identidad urbana. Esta vivienda se organiza mediante uno o más patios con diferentes jerarquías funcionales, rodeados de corredores y habitaciones. Con usos domésticos, sociales y recreativos, los patios resultan sustanciales para el reconocimiento del tipo. Así, desde el zaguán de ingreso se descubre una vivienda, de una o dos plantas, ideada en forma de claustro.

Con orígenes que se remontan al siglo XVII, estas casas exhiben las primigenias improntas españolas-andaluzas en su distribución espacial y funcional, hibridadas con las tecnologías autóctonas, las materialidades locales disponibles y el aporte de la mano de obra aborígen. Asimismo y en forma progresiva, las casas patio sumaron funciones (como el comercio) y explicitaron diferenciaciones socioeconómicas (como la ornamentación de fachadas y portadas o la diversificación funcional de cuartos). Hasta el siglo XIX se presentó una continuación de la tipología, donde el patio perduró como núcleo básico de organización del habitar, aunque sus proporciones variaron y gradualmente se transformó en un patio-jardín con fines más contemplativos. Las casas patio quiteñas erigidas principalmente hasta 1910, exhibieron su ocaso a mediados del siglo XX debido a nuevas necesidades familiares junto con otras tendencias arquitectónicas (Andrade, Borja, et. al., 1991; Ortiz Crespo, 2001; Silva, 2001).

⁴ El comercio minorista formal e informal que hasta inicios del presente siglo resultaba un grave problema al saturar el espacio público del CH, fue resuelto progresivamente desde 1998, con apogeo en 2003 cuando se produjo la principal reubicación de los comercios en espacios específicos dentro de la ciudad.

Los principales valores vigentes de estas viviendas, aún subsistentes, residen en sus cualidades ambientales al constituir un paisaje construido fusionado con el marco territorial natural; histórico-sociales como testimonio de los procesos de hibridación sociomaterial en el tiempo, y arquitectónicos debido a la singularidad de la tipología patio y sus características de adaptación y transformación dentro del ámbito quiteño. (Imagen 5 y 6)

2.2 Aportes para la preservación residencial desde el estado de concientización usuaria

El análisis de la concientización usuaria de las casas patio del barrio San Juan permitió comprender el estado de los diferentes ejes asociados –sentir, pensar y hacer– para, consecuentemente, perfilar lineamientos de acción preservacionistas. (Imagen 7 y 8)

De la selección inicial de 30 casas patio, en el trabajo de campo se revelaron diferentes situaciones que permitieron la consumación de 16 encuestas sociomateriales debido a la existencia de viviendas abandonadas (generalmente en litigio legal), en reformas (con diversos grados de respeto patrimonial) o sin permiso de acceso por decisión de los usuarios (usualmente por haber realizado modificaciones no permitidas). De esta forma, las viviendas/usuarios sin relevancia, evidenciaron la urgencia de la temática abordada. En cuanto a los usuarios efectivamente encuestados, fueron principalmente adultos, predominando el sexo femenino, con una leve mayoría de propietarios sobre inquilinos. En este panorama, es importante mencionar el relevamiento de cuatro factores favorables para la ideación de los lineamientos: 1) no se detectó hacinamiento en las viviendas unifamiliares, mientras que en las multifamiliares sólo se evidenció un caso (cuatro personas por habitación), 2) los niveles de educación componen una plataforma satisfactoria para el despliegue de estrategias (casi la mitad de los encuestados completó el nivel terciario y casi la totalidad el secundario) y 3) el total de usuarios manifestó recibir un ingreso económico producto de su trabajo profesional, bajo dependencia, liberal o por ser jubilado. Estos factores, en paralelo, fueron debatidos con los actores clave entrevistados, los que confirmaron estas condiciones generales dentro del área patrimonial explorada. A continuación se expone una síntesis de los diagnósticos y lineamientos de acción asociados.

Con respecto al sentir, los aspectos positivos (fortalezas y oportunidades) exhibieron una óptima estimación de la zona (en especial por la cercanía a los servicios y la consecuente comodidad) y de las viviendas unifamiliares y multifamiliares (en especial por su amplitud y lumino-

sidad), en la mayoría de los casos combinadas con funciones comerciales. En cuanto a la permanencia dentro del sector, coincidió con los tiempos de residencia en las viviendas, predominando los usuarios que viven en las casas patio desde hace 10 años o menos, junto con los que se han asentado desde 21 a 30 años atrás. En esta renovación de los habitantes iniciales, se destacó una leve mayoría de usuarios-propietarios (frente a usuarios-inquilinos) que han comprado o heredado las casas. Esta situación se manifestó como un potencial factor tendiente a la protección residencial debido al afecto declarado, aunque es destacable, asimismo, que no se evidenciaron diferencias notorias con respecto a las apropiaciones de los usuarios-inquilinos. Los aspectos negativos (debilidades y amenazas) exhibieron un exiguo reconocimiento explícito del patio dentro del gusto por vivir en este tipo de casas, lo que explica la observación in situ de intervenciones poco satisfactorias (por ejemplo, el cerramiento y/o la construcción de habitaciones en el patio). A la percepción de amenazas se sumó la sucesiva renovación de habitantes (migrantes ecuatorianos, cubanos, haitianos y venezolanos de menores ingresos, entre otros, que arriendan cuartos en casas multifamiliares o bien, pequeñas familias extranjeras, adineradas, que han comprado viviendas para utilizarlas ocasionalmente). En paralelo, fue recurrente la mención de problemas relativos a la legalización de las viviendas.

Dentro de este eje resulta importante fortalecer las estimaciones positivas detectadas en relación con las viviendas y el fragmento donde se insertan, con una pronta reversión de los factores que ponen en riesgo las apropiaciones y desencadenan transformaciones negativas. Para ello, será conveniente la articulación de los siguientes lineamientos: a) la difusión de la historia del barrio con foco en su fragmento patrimonial, sumada a una explicación más específica sobre el surgimiento y la caracterización de las casas patio, b) la generación de un comité barrial de ayuda legal y resolución de conflictos referidos a la posesión de las viviendas, c) la materialización de un archivo fotográfico centrado en el barrio San Juan y sus casas, y d) la creación de un banco de anécdotas e historias de vida asociado a estos bienes, donde se aúnen testimonios tangibles e intangibles que recuperen las vivencias de los habitantes pasados y presentes.

Con respecto al pensar, los aspectos positivos (fortalezas y oportunidades) revelaron un conocimiento general de las casas patio. Estas viviendas se identificaron como integrantes de la identidad quiteña reconociendo, en primera instancia, el valor de su antigüedad. En un segundo orden de importancia, se explicó el carácter

identitario a través de cuantías como la multiplicidad de cuartos, la calidad de los zaguanes, la existencia de los patios y los detalles de las fachadas. En paralelo se evidenció un mayoritario interés por la preservación de estas viviendas en el tiempo (particularmente asociado al principal valor histórico detectado). Los aspectos negativos (debilidades y amenazas) exhibieron un ambiguo discernimiento entre los valores urbanos y los arquitectónicos, donde nuevamente se manifestó el desconocimiento valorativo del patio. Dentro de la minoría desinteresada por la preservación de estas casas, se acentuaron las respuestas de los inquilinos, en especial los que dudaban de la continuidad de sus alquileres por motivos económicos y familiares.

Dentro de este eje es importante fortalecer el conocimiento del carácter patrimonial de las casas patio mediante la profundización de los valores históricos registrados, junto con la explicación de los valores arquitectónicos y urbanos. Mediante estos tres campos, el patio constituye un importante tema a ser desarrollado como elemento esencial a ser conservado. Este fortalecimiento, asimismo, se debe orientar a catalizar el interés por la preservación por parte de todos los usuarios. Para ello, será conveniente la articulación de los siguientes lineamientos: a) la difusión de los valores específicos de las viviendas patio, b) el desarrollo y la reflexión sobre el sentido funcional, tecnológico-material y simbólico-social del patio y c) una asociación de lo analizado con los componentes y las funciones a ser conservadas.

Con respecto al hacer, los aspectos positivos (fortalezas y oportunidades) exteriorizaron una leve mayoría de usuarios dispuestos a conocer las casas patio y a participar en actividades e informarse para preservarlas. Los aspectos negativos (debilidades y amenazas), exhibieron un predominante estado de transformaciones (los mantenimientos y las reparaciones lideraron las intervenciones explicadas, seguidas por sustituciones de techos e instalaciones, en especial de luz y agua). Estos cambios fueron realizados mayoritariamente sin conocimiento patrimonial, mediante el accionar de usuarios-propietarios y de usuarios-inquilinos (con o sin permiso de los propietarios). Asimismo, la casi totalidad de los usuarios desconocía las ayudas patrimoniales que ofrece el Municipio. Al ser informados sobre la existencia de los programas en vigencia y la posible generación de nuevos tipos de asistencias, una leve mayoría se declaró dispuesta a participar en actividades para la conservación de las viviendas (los desinteresados justificaron su posición, principalmente, por falta de tiempo).

Dentro de este eje es preciso incentivar la participa-

ción en actividades preservacionistas con foco en las casas patio, así como dar respuesta al interés demostrado por recibir información temática. En paralelo, resulta necesario difundir las ayudas municipales existentes y orientar las intervenciones para salvaguardar los valores de las viviendas. Para ello, será conveniente la articulación de los siguientes lineamientos: a) una nueva divulgación de las ayudas municipales patrimoniales que colaboran en parte de las urgencias detectadas, b) la definición de recomendaciones específicas sobre las intervenciones usuales en estas casas, y c) la generación de un sistema de comunicación entre usuarios y especialistas que permita dar respuestas a las inquietudes técnicas particulares.

Para el desarrollo de estos lineamientos se evidenció la importancia del diálogo casa a casa, ya que se corroboró una falta de cohesión u organización social dentro del fragmento patrimonial que hubiera facilitado otro tipo de canales de interrelación. Con este fin y en etapas, se podrán articular reuniones con otros usuarios de casas patio y/o charlas de especialistas, actividades que han sido preferidas según lo encuestado. Asimismo, los medios para la materialización de los lineamientos deberán usufructuar las preferencias relevadas; boletines o revistas locales en primera instancia, junto con medios virtuales en segundo lugar. Es significativo considerar esta última elección porque su ideación conjunta con los medios tradicionales seleccionados, agilizará las comunicaciones e intercambios periódicos.

3. Notas finales

Las recomendaciones patrimoniales expresan desde hace más de 50 años, en especial desde 1964 a través de la Carta de Venecia, la importancia que revisten los legados contextuales. Entre ellos, las viviendas constituyen eslabones medulares que, cada vez con mayor énfasis, los debates recomiendan comprender en relación con sus sociedades y desde su marco local, en búsqueda de estrategias preservacionistas a más largo plazo.

En este rumbo, la importancia de la investigación exploratoria realizada reside en la perspectiva, centrada en la concientización patrimonial-residencial con foco en una tipología característica y sus usuarios, desde una metodología apropiada, para definir lineamientos de acción hacia la salvaguarda de los bienes.

El CH de Quito, con un cúmulo de experiencias en su haber, una asombrosa vitalidad vigente, una extensión de paisajes culturales y naturales que continúan ameritando su declaratoria como Patrimonio de la Humanidad, junto

con una amplia red de instituciones orientadas hacia su conservación, resulta un enclave sustancial para generar nuevas iniciativas hacia la preservación de sus viviendas típicas, como las casas patio, desde la concepción de la concientización usuaria.

Dentro del fragmento patrimonial del barrio San Juan se reveló una querencia que se ha mantenido en el tiempo, tanto por el sector urbano como por la tipología residencial. Este sentir se expresó en el pensar, aunque de forma menos contundente, al evidenciarse el reconocimiento de los valores generales de las casas patio, requiriendo sostenes para esclarecer un conocimiento más profundo y en paralelo, promover dinámicas para alcanzar el hacer. Este último eje, en constante movimiento, se manifestó como el más débil dentro la cadena de transformación. Es que un sentir maduro y un pensar en desarrollo, o bien, una estimación de las viviendas y el barrio sin una precisión de los valores que sustentan esa estimación, conlleva a un hacer patrimonialmente inapropiado. Por ello, la ideación de los lineamientos generales propuestos de acuerdo con las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas encontradas en cada eje, proponen fortalecer el ejercicio de la salvaguarda de los bienes, con su factible inclusión dentro las actuales miradas estatales-institucionales o bien, mediante la ideación de complementarios caminos y entidades de gestión.

Se espera, así, iluminar metodologías y propuestas que puedan optimizar la preservación residencial patrimonial, desde una visión conjunta de aspectos sociales y materiales, con énfasis en la concientización usuaria, dentro del complejo y heterogéneo ámbito latinoamericano.

4. Referencias bibliográficas

Agencia española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (2011), *Manual para la conservación del patrimonio arquitectónico habitacional de Sucre*, Bolivia.

Andrade, Roberto; Borja, Karina y otros (1991), *Centro Histórico de Quito: La Vivienda, Quito, Municipio de Quito y Consejería de Obras Públicas y Transporte*, Junta de Andalucía, Ministerio de Asuntos Exteriores de España.

Asociación para la Rehabilitación del patrimonio edificado en Europa y el Mediterráneo, RehabiMed. Disponible

en: <http://www.rehabimed.net> [10 de octubre de 2015]

Bauman, Zygmunt (2013), *La cultura en el mundo de la modernidad líquida*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Carrión Mena, Diego (dir.) (2003), *Centro Histórico de Quito. Plan Especial*, Quito, Municipio del Distrito Metropolitano de Quito y Junta de Andalucía.

Carrión Mena, Fernando (ed.) (2000), *Desarrollo cultural y gestión en Centros Históricos*, Quito, FLACSO Ecuador. Disponible en: <https://www.flacso.edu.ec/docs/sfdescultch.pdf> [22 de septiembre de 2015]

Carrión Mena, Fernando y Dammert Guardia, Manuel (2013), "Centro histórico de Quito: ¿Patrimonio de la humanidad o del mercado?", en Fiori, Mirela (ed.), *ReVivir el centro histórico. Barcelona, La Habana, Ciudad de México y Quito, Barcelona, UOC. pp.181-214*. Disponible en: http://works.bepress.com/cgi/viewcontent.cgi?article=1796&context=fernando_carrion [24 de junio de 2015]

Cifuentes, Colón (2008), "La planificación de las áreas patrimoniales de Quito", *Centro-h. Revista de la Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos, N°1*, Quito, OLACCHI, pp. 101-114. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=115112534009> [1 de septiembre de 2015]

Delgadillo, Víctor (2008), "Mejoramiento habitacional en las áreas urbanas centrales de América Latina: del combate de tugurios a las rehabilitación habitacional progresiva", *INVI, N° 63*, Chile, pp. 89-120. Disponible en: <http://www.revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/444> [10 de septiembre de 2015]

Delgadillo, Víctor (2011), *Patrimonio histórico y tugurios: las políticas habitacionales y de recuperación de los centros históricos de Buenos Aires*, Ciudad De México y Quito, México, UACM.

Endere, María Luz (2009), "Algunas reflexiones acerca del patrimonio", en Endere, María Luz y Prado, José Luis, *Patrimonio, ciencia y comunidad*, Olavarría, INCUAPA-UNICEN, pp. 19-48.

Fernández, Roberto (2007), *Obra del Tiempo*, Buenos Aires, Concentra.

- Fideicomiso Centro Histórico de la ciudad de México (2014), *Manual ciudadano para el cuidado del Centro Histórico. Conócelo, quiérello, cuidalo*, México, Gobierno del Distrito Federal.
- Freire, Paulo (1975), *Acción cultural para la libertad*, Buenos Aires, La Aurora.
- Fundación Altiplano (2012), *Manual básico de restauración y conservación de construcciones patrimoniales de tierra y piedra de Arica y Parinacota*, Chile, CONADI.
- Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, *Patrimonio Cultural*. Disponible en: <http://www.buenosaires.gob.ar/cultura/patrimoniocultural/casco/servicios/publicaciones> [2 de marzo de 2016]
- Gutiérrez, Ramón (2003), “Transferencias, creatividad y rutina en los centros históricos de Iberoamérica. Políticas e improvisaciones”, en Novacovsky, Alejandro y Viñuales, Graciela (eds.), *Textos de cátedra. Maestría en Gestión e Intervención en el Patrimonio Arquitectónico y Urbano, Vol. 2*, Mar del Plata, FAUD- UNMdP, pp. 33-49.
- Hardoy, Jorge y Dos Santos, Mario (1983), *Impacto de la urbanización en los centros históricos latinoamericanos*, Quito, PNUD-UNESCO.
- Hardoy, Jorge; Dos Santos, Mario y otros (1984), *Centro Histórico: Preservación y Desarrollo*, Quito, Banco Central del Ecuador.
- Instituto Metropolitano de Patrimonio (2015), *Manual técnico de prevención del patrimonio edificado*, Quito. Disponible en: <http://www.patrimonio.quito.gob.ec/leyendarios/> [20 de agosto de 2015]
- Instituto Municipal de Arte e Cultura (1985), *Como recuperar, reformar ou construir seu imóvel no Corredor Cultural*, Río de Janeiro.
- López Moreno, Gabriela (coord.) (2006), *San Juan. Memoria Histórica y Cultural*, Quito, Municipio Distrito Metropolitano de Quito.
- Lourés Seoane, María Luisa (2001), “Del concepto de monumento histórico al de patrimonio cultural”, *Ciencias Sociales, N° 94*, Costa Rica, pp. 141-150. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15309411> [20 de noviembre de 2014]
- Ortiz Crespo, Alfonso (2001), “La casa quiteña”, en AA.VV., *La casa meridional. Correspondencias*, España, Junta de Andalucía, Ministerio de Asuntos Exteriores, pp. 139-209.
- Ortiz Crespo, Alfonso (2013), “La experiencia del Centro Histórico de Quito como Patrimonio de la Humanidad”, *Conferencia Seminario ¿Patrimonio Mundial en Chile?*, Chile, Universidad SEK. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=OvrlfePqys4> [1 de junio de 2014]
- Pinheiro, Augusto Ivan de Freitas (1986), “Corredor Cultural, um projeto de preservação para o centro do Rio de Janeiro”, en *Anais do II SEDUR*, Brasília, Pini/CNPQ/ FINEP, pp.187-201.
- Quevedo, Teresa; Moya, Manuel y Unda, Mario (1994), “El Balcón quiteño. Una historia de San Juan”, *Documentos Ciudad, N° 23*, Quito, 63 p. Disponible en: <http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/49079.pdf> [18 de agosto de 2105]
- Roca Cladera, Juana (1995), *Rehabilitación urbana. Análisis comparado de algunos países de la Unión Europea*, Madrid, Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente.
- Sánchez, Lorena Marina (2014), “La concientización usuaria del patrimonio modesto. Sentir, pensar y hacer en dos ciudades intermedias argentinas: Mar del Plata y Tandil”, *Revista Arquis, Vol. 3, N°6*, Costa Rica, Escuela de Arquitectura, pp. 1-15 Disponible en: <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/revistarquis/article/view/16998> [10 de enero de 2015]
- Sánchez, Lorena Marina y Cuezco, María Laura (2010), “Reflexiones sobre el concepto patrimonial modesto. Estudio de caso: las ciudades de Mar del Plata y San Miguel de Tucumán”, en Moreno, Daniela y Chiarello, Ana Lía (comps.), *Cuadernos de Historia Urbana, Vol. II*, San Miguel de Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán- Facultad de Arquitectura y Urbanismo-Instituto de Historia y Patrimonio, pp. 253-267.
- Sennett, Richard (2009), *El Artesano*, Anagrama, Barcelona.
- Sennett, Richard (2012), *Juntos. Rituales, placeres y política de cooperación*, Anagrama, Barcelona.

Silva, Marta Beatriz (2001), “La vivienda a patios de origen hispánico y su difusión en Iberoamérica”, en *III Congreso Internacional del Barroco Americano: Territorio, Arte, Espacio y Sociedad*, Sevilla, Universidad Pablo de Olavide, pp. 875-896. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4088197> [20 de febrero de 2012]

Villalobos, José (2000), “Educación y concientización: legados del pensamiento y acción de Paulo Freire”, *Educere, N° 10*, Venezuela, pp. 17-24. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/356/35641003.pdf> [10 de octubre de 2015]

Waisman, Marina (1993), *El interior de la historia. Historiografía arquitectónica para uso de latinoamericanos*, Bogotá, Escala.

Waisman, Marina (dir.) (1992), *El patrimonio modesto*, Bogotá, Cuadernos Escala.

Woolfson, Olga; Vizcaíno, Pedro; Oviedo, Freddy y otros. *Puesta en Valor de un Sector Histórico, aplicado al Centro Histórico de Quito*, Quito, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central del Ecuador, 1980, Tesis de Grado.

Zingoni, José María (2003), “Gestión del patrimonio arquitectónico y urbano”, en Novacovsky, Alejandro y Viñuales, Graciela (eds.), *Textos de cátedra. Maestría en Gestión e Intervención en el Patrimonio Arquitectónico y Urbano, Vol. 2*, Mar del Plata, FAUD- UNMdP, pp. 175-203.

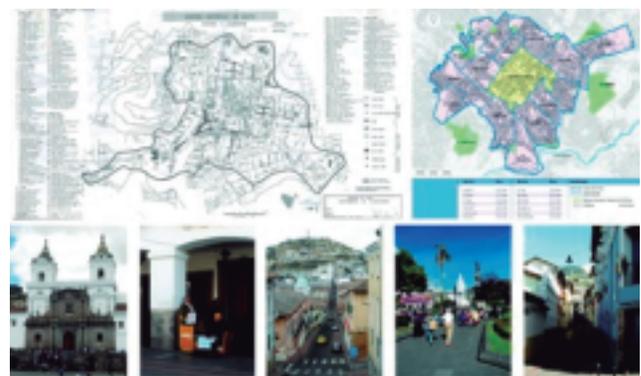
5.-Listado de imágenes

Imagen 1. Ciudad de Quito hacia mediados del siglo XVIII y 2015. La imagen izquierda se corresponde con parte del actual centro físico e histórico de la ciudad.



Fuente: Plano de Quito realizado por los españoles Jorge Juan y Antonio de Ulloa, impreso en Madrid en 1748 (IMP) y fotografía aérea actual (Google Earth).

Imagen 2. CH en 1968 y 2003, junto con fotografías actuales. Nótese la correspondencia de la delimitación original y la actual, para lo cual es necesario considerar la ubicación del norte.



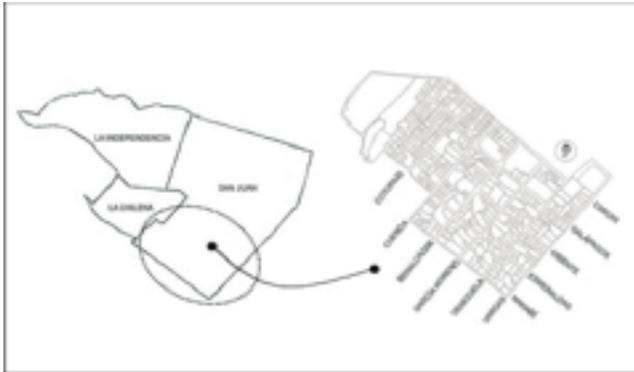
Fuente: Plano original de inventario y clasificación junto con delimitación del CH (INPC) y plano de Carrion Mena, Diego (dir.) (2003), *Centro Histórico de Quito. Plan Especial*, Quito, Municipio del Distrito Metropolitano de Quito y Junta de Andalucía, p. 25.

Imagen 3. Barrio San Juan en 1926, 1945 (arriba) y 2015 (abajo).



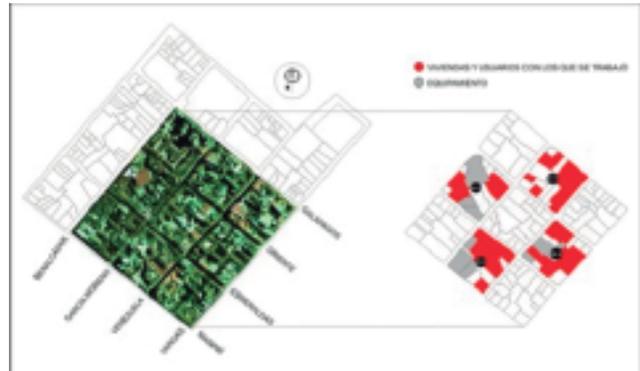
Fuente: Fotografías antiguas de López Moreno, Gabriela (coord.) (2006), *San Juan. Memoria Histórica y Cultural*, Quito, Municipio Distrito Metropolitano de Quito, p. 29 y 31, y fotografías actuales de las autoras.

Imagen 4. Subsector San Juan (Zona Centro) y fragmento patrimonial del barrio San Juan.



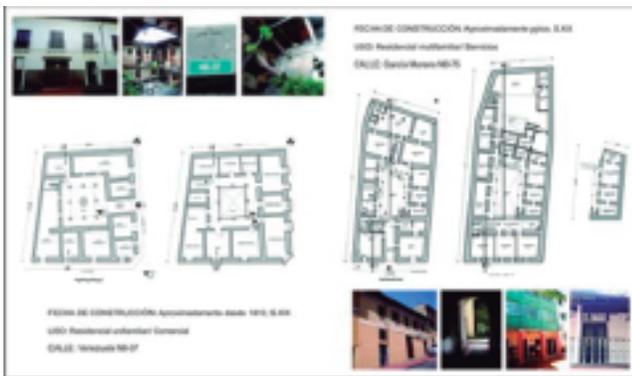
Fuente: Planos del IMP.

Imagen 7. Sector analizado dentro del fragmento patrimonial del barrio San Juan.



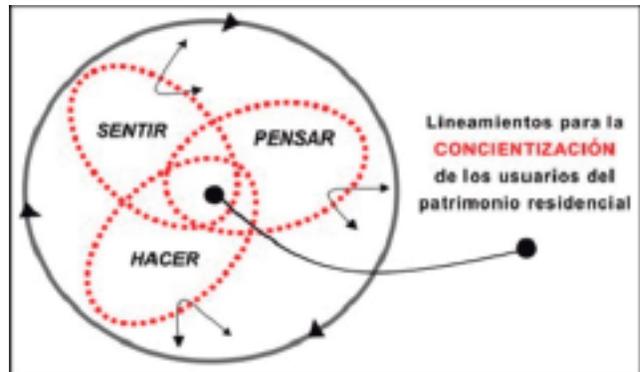
Fuente: Relevamientos in situ y fotografía aérea actual (Google Earth).

Imagen 5. Casas patio dentro del fragmento patrimonial del barrio San Juan.



Fuente: Fotografías actuales de las autoras y planos de las "Fichas de Inventario de Bienes Inmuebles Patrimoniales de Quito" de 2010 (INPC-IMP).

Imagen 8. Esquema sobre los ejes y el diagnóstico de la concientización usuaria patrimonial analizada para la formulación de lineamientos.



Fuente: Elaboración de las autoras.

Imagen 6. Casas patio dentro del fragmento patrimonial del barrio San Juan.



Fuente: Fotografías actuales de las autoras.